

**AÑO 2024**



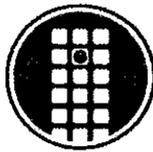
N°Entrada:

Expediente:

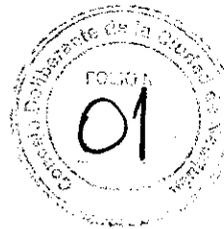
Iniciado por:

**Extracto:**

**DECLÁRASE Vecino Destacado al señor Sergio Edgardo Alvear, en reconocimiento a su valioso descubrimiento de "La Calera"**



**CONCEJO  
DELIBERANTE**  
neuquén capital



Neuquén 23 de Julio del Año 2024

A la Sra.

Presidenta del

Concejo Deliberante

De la Ciudad de Neuquén

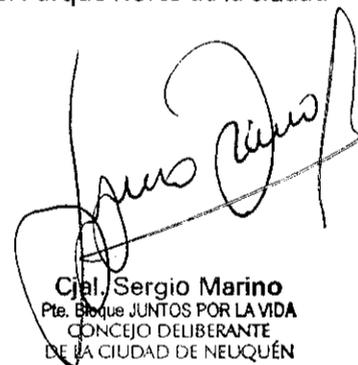
Sra. Claudia Argumero

S \_\_\_\_ / \_\_\_\_ D

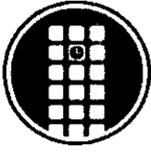
Me dirijo a usted con motivo de elevar para consideración del cuerpo un proyecto de comunicación.

Que este proyecto busca declarar Vecino Destaco al Sr: Sergio Edgardo Alveal, debido a su descubrimiento del lugar llamado la calera, citado en el Parque Norte de la ciudad de Neuquén.

Sin otro particular saludo atte.



Cjal. Sergio Marino  
Pte. Bloque JUNTOS POR LA VIDA  
CONCEJO DELIBERANTE  
DE LA CIUDAD DE NEUQUÉN



**CONCEJO  
DELIBERANTE**  
neuquén capital



## PROYECTO DE DECLARACION

### VISTO:

La destacada labor del Sr. Sergio Edgardo Alveal en el descubrimiento de la calera que lleva su nombre, y;

### CONSIDERANDO:

Que dicho descubrimiento, realizado en 1996 mientras el Sr. Alveal prestaba servicio en la Comisaría de Parque Industrial, constituye un aporte significativo al patrimonio histórico y cultural de nuestra ciudad;

Que el Sr. Sergio Edgardo Alveal dio con el sitio mientras recorría una zona inhóspita de Neuquén, años antes de que Parque Norte fuera declarada como zona protegida;

Que desde entonces, el punto se conocía como sitio Alveal, aunque era conocido solo por los más baqueanos y los corredores de trail;

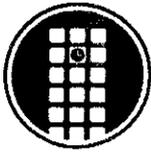
Que la presencia casi mística de esa construcción de ladrillos perfectos en lo más profundo del jarillal dio origen a todo tipo de mitos, y tras la intervención de la Subsecretaría se convertirá en un nuevo atractivo turístico;

Que el director de la Guardia Ambiental de la ciudad, fue uno de los principales promotores en abrir el sitio para el público, y su guardia será la encargada de preservar el espacio;

Que el Sr. Sergio Edgardo Alveal es un vecino de la ciudad que ha sido comerciante, policía, empresario y presidente de la vecinal Limay, demostrando su compromiso con la comunidad en múltiples facetas;

Que conforme lo establece el artículo 6 de la ordenanza 14384, el Sr. Sergio Edgardo Alveal será acreedor de la distinción de "Vecino Destacado" por su descubrimiento;

Que es deber de este Honorable Concejo Deliberante reconocer y valorar el trabajo de aquellos ciudadanos que contribuyen al desarrollo y enriquecimiento de nuestra comunidad;



**CONCEJO  
DELIBERANTE**  
neuquén capital



Por ello y lo establecido en el Artículo 67 inciso 1) de la Carta Orgánica municipal.

EL CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE NEUQUEN

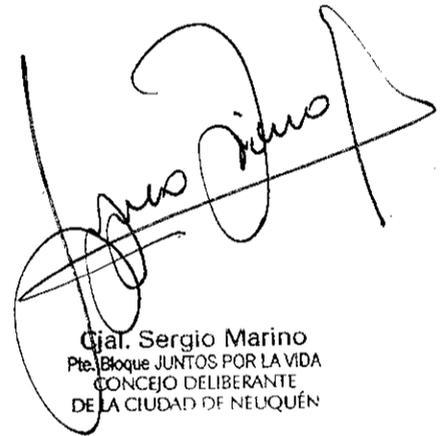
SANCIONA LA SIGUIENTE

**DECLARACION**

Artículo 1º: Declárese "Vecino Destacado" al Sr. Sergio Edgardo Alveal en reconocimiento a su valioso descubrimiento de la calera que lleva su nombre y su contribución al patrimonio histórico y cultural de nuestra ciudad.

Artículo 2º: A través de la presidencia de este cuerpo legislativo otorgar una mención especial al vecino Sr. Sergio Edgardo Alveal DNI 18.180.191

Artículo 3º: De forma.



Gral. Sergio Marino  
Pte. Bloque JUNTOS POR LA VIDA  
CONCEJO DELIBERANTE  
DE LA CIUDAD DE NEUQUÉN



27/04/2023

### Neuquén y sus hornos de cal con la roca madre de la barda

Se encuentra en cercanías del barrio Rincón de Emilio. Allí se realizaba una producción ancestral que data de 10.000 años. Hoy es un sitio arqueológico de gran valor.

La ciudad de Neuquén guarda tesoros a lo largo de toda su geografía. Hoy nos vamos a ocupar de un lugar que descubrió Federico Navarro, al recorrer la barda neuquina.

Allí en toda su inmensidad, en cercanías del barrio Rincón de Emilio, se encuentra un ancestral horno de cal, que transformaba la roca caliza en cal viva, uno de los primeros conglomerantes descubiertos por el hombre. Se encontraron vestigios de su empleo en yacimientos de más de 10.000 años de antigüedad. "Hasta principios del siglo XX constituía el principal material utilizado en la construcción", dice el cartel que demarca el sitio arqueológico de la capital neuquina.

Estos hornos no eran para nada sofisticados, aunque si el proceso de producción. Un hueco en la barda, la materia prima que ofrecía la naturaleza a granel y luego solo paciencia para esperar los tiempos.

Las tareas preparatorias y la quema demandaban entre 8 y 10 días, el enfriamiento de la carga otros 7 días.

Todo comenzaba con la limpieza del horno, al que se le quitaban los restos de la horneada anterior. Se recubría el horno con una capa de arcilla sobre la pared interior. Se recolectaban arbustos para leña, dejándolos secar por varios días. Había que seleccionar las rocas calizas por su color, tamaño y posibilidad de traslado.

Posteriormente, la roca caliza se apilaba en el horno, "dejando el centro libre para generar el espacio para el fuego y soportar la carga superior. El calero completaba la carga con roca caliza desde la parte superior del horno".

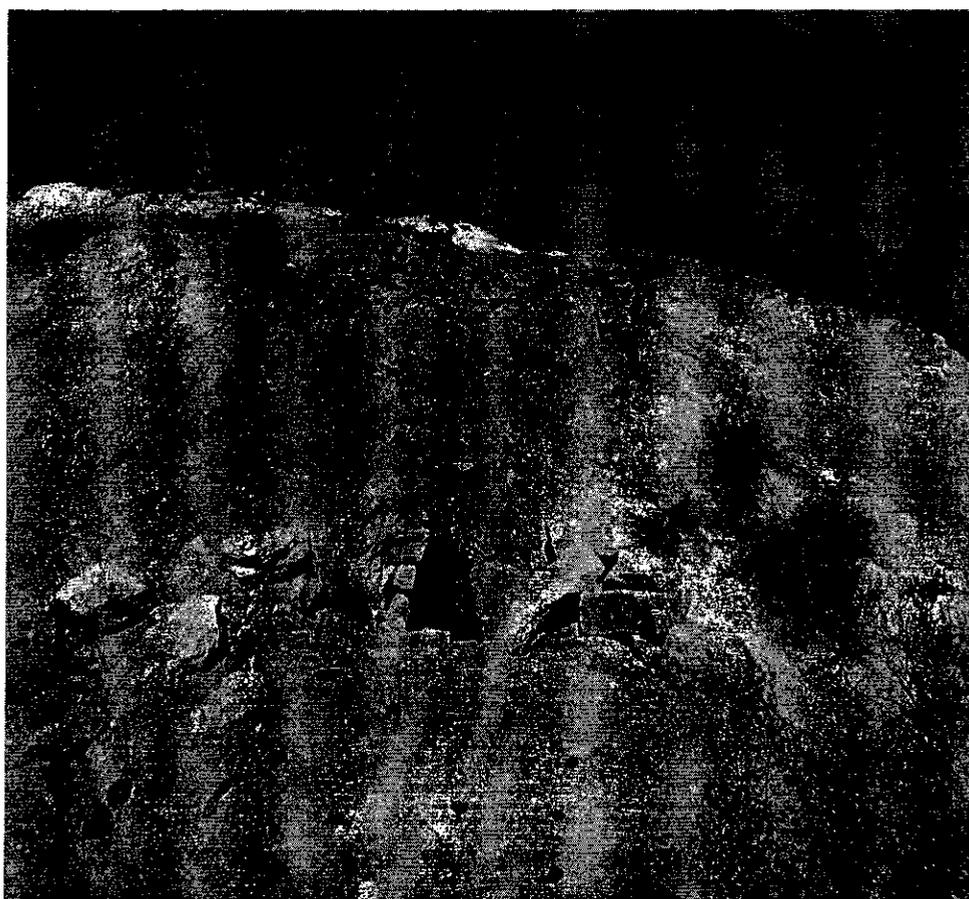
Para lograr transformar la roca caliza en cal viva se utilizaba como combustible arbustos secos porque formaban mucha llama y poca ceniza. "Por varios días el calero alimentaba el horno a temperatura constante".

Finalmente, se cerraba el horno por una semana, dejando enfriar la cocción. La bóveda de roca caliza se transformaría en cal viva, perdiendo un 30 a un 60 por ciento de su peso y rompiéndose fácilmente. El calero retiraba el producto del horno y lo guardaba en contenedores con tapa para que el mismo no absorba humedad.

La cal es uno de los productos más versátiles por su empleo en distintos sectores, no solo se usa en la construcción sino también, en la siderurgia, metalúrgica no férrea, industrias químicas, fabricación de azúcar, papel, fertilizantes, nutrición, vidrio y protección ambiental, tanto atmosférica como depuración de aguas.

Sin embargo, hay un dato que consta en la cartelería que merecerá más investigación. "Según datos de investigadores regionales, la técnica constructiva no es la empleada en la zona, lo que le otorga un valor particular al horno de cal".

En 1996, el subcomisario de la Policía de Neuquén, Sergio Alveal, fue quien encontró los restos de las "caleras". En su momento fueron dos, preservándose solo una en la actualidad. Debido a su hallazgo, el sitio es conocido arqueológicamente como "Sitio Alveal".



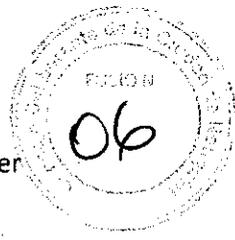
17/12/2022

### ¿Conoces La Calera? Neuquén descubre otro sitio turístico secreto

Un nuevo sendero recreativo permite conocer parte de la historia de la ciudad a partir de un horno de cal de casi 100 años que estaba abandonado en Parque Norte.

En la calle América del Sur, justo donde el barrio Rincón de Emilio se disuelve en una estepa uniforme, un nuevo cartel invita a los curiosos a sumergirse en un sendero recreativo donde se esconde un tesoro que, hasta hace poco, pasaba casi desapercibido. Allí, donde la naturaleza triunfa con su jarillal, con sus matas agresivas y sus huidizas liebres y cuises, también hay lugar para los curiosos: aquellos que quieran descubrir La Calera, un nuevo atractivo turístico que hace homenaje a la historia de Neuquén.

"Cuidado que acá todo pica o pincha, todos se defienden", se ríe Francisco Baggio, subsecretario de Medio Ambiente y Protección Ciudadana de la Municipalidad de Neuquén, mientras desanda un camino algo hostil para llegar hasta el hallazgo arqueológico, un horno de cal de casi 100 años que es la nueva joya turística de la ciudad. Aunque lleva zapatos de vestir y una chomba formal, se mueve



con confianza en medio de la tierra rojiza que a veces se vuelve pedregosa y empinada para ser luego un banco de arena suelta y resbaladiza.

Si bien los ojos más entrenados saben orientarse en esa sucesión de arbustos bajos y tierra seca, la Municipalidad confeccionó un sendero de pilotes rojos para guiar a los turistas menos expertos. Es un camino de baja dificultad de unos dos mil metros, que comienzan en el barrio Rincón de Emilio y culminan en los vestigios de un antiguo horno de cal, que sirvió para darle vida a las construcciones de la ciudad unos cien años atrás.

Antes, cuando no había corralones, cuando todo era distancia, sudor y sacrificio, una familia emprendedora apostó a la construcción de dos caleras en el punto más recóndito de la meseta. La elección del lugar no fue azarosa: con sólo recorrer el terreno, la piedra caliza se presenta abundante y disponible, así como la jarilla, la leña que elegían para abrigar los hornos porque produce mucha llama y pocas cenizas.

Y aunque nadie pueda verlo ahora, el horno también estaba muy cerca del agua, fundamental para hidratar el producto final y lograr esa cal que dura mil años y que, hace un siglo, ya se aplicaba en usos diversos, como la construcción, la potabilización del agua y la prevención de plagas. "Antes de que los ríos sean controlados, el Neuquén estaba muy cerca de acá", dice Baggio mientras apunta al horizonte. "La orilla está retraída dos mil metros", afirma y recuerda la gran crecida de 1904, cuando es probable que el agua del Neuquén haya lamido el sitio en el que está parado ahora.

¿Cómo funcionaba la calera? La roca caliza se apilaba en forma de bóveda, dejando el centro libre para el fuego. El calero completaba la carga desde la parte superior y por tres o cuatro días consecutivos se mantenía el horno a una temperatura constante. Finalmente se cerraba el horno por una semana, dejando enfriar la cocción, hasta que la roca caliza se transformaba en cal viva y podía ser utilizada.

En 1930, cuando el humo de la jarilla empezaba a brotar de la boca de la calera, todavía no estaba el valle frutal. Ahora, las alamedas, a lo lejos, reverdecen el paisaje árido de la estepa, mientras que el susurro de los neumáticos contra el asfalto en la traza de la ruta recuerdan la presencia cercana de la civilización. Pero incluso así, estando a cinco minutos de un barrio residencial con casitas bajas, plazas y almacenes, la naturaleza grita victoria en cada mata espinosa del suelo y cada liebre que brinca a toda velocidad para esconderse de los curiosos.

La Calera fue descubierta oficialmente en 1996 por el policía Sergio Alveal que prestaba servicio a la Comisaría de Parque Industrial y que dio con el sitio mientras recorría esa zona inhóspita de Neuquén, años antes de que Parque Norte fuera declarada como zona protegida. Desde entonces, el punto se conocía como sitio Alveal, pero era sólo conocido por los más baqueanos y los corredores que se sumergen en la barda más desconocida para entrenarse en el trail.

La presencia casi mística de esa construcción de ladrillos perfectos en lo más profundo del jarillal dio origen a todo tipo de mitos. La llamaban la cueva del león y la cueva de los hippies o pensaban que era el sitio sagrado de alguna comunidad indígena. También era un refugio oculto que algunos gratificaban y otros usaban como punto de pernocte, escondite o basurero. Ahora, tras la intervención de la Subsecretaría, será un nuevo atractivo turístico para acercarse más a la historia de Neuquén.

Pablo Canciani, director de la Guardia Ambiental de la ciudad, fue uno de los principales promotores en abrir el sitio para el público, incluso a sabiendas del riesgo que implica para la preservación. Por eso, su guardia será la encargada de insistir con las recomendaciones para conservar el espacio, siempre teniendo en cuenta de que se trata de un área protegida, donde no se permite circular en auto, no se pueden dejar residuos ni intervenir la fauna y la flora autóctona.

Aunque la difusión de nuevos espacios recreativos dio lugar al turismo masivo en la ciudad, como ocurrió en el Parque Agreste o en la península Hiroki, en este espacio hay que tomar ciertas precauciones. Por eso, los mismos funcionarios tuvieron que acceder caminando para dejar la cartelería con información histórica, y decidieron pintaron pilotes rojos para marcar el sendero intrincado hasta la calera porque ellos mismos se desorientaban.

Baggio recordó que todo Parque Norte está georreferenciado. "Estos postes blancos con números sirven para la ubicación; si uno se pierde en este punto o tiene un accidente, puede pedir ayuda y decir que está cerca del poste 147", dijo mientras señalaba el número pintado en la madera y las

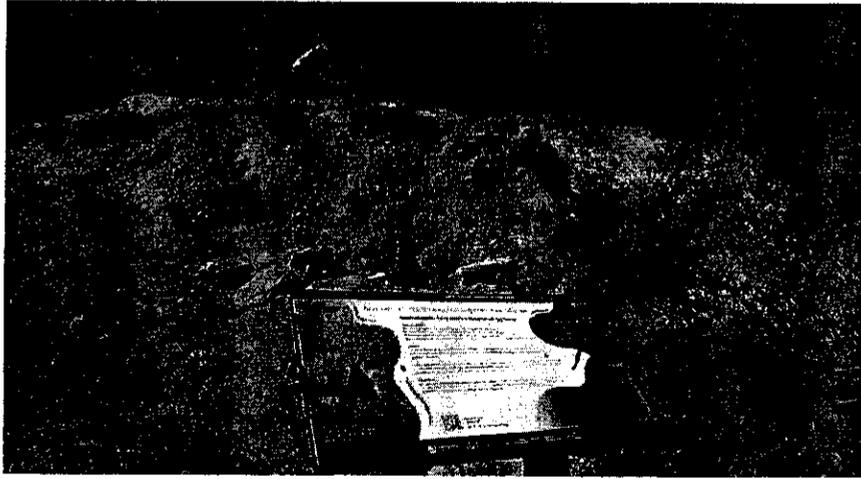


chicharras cantaban a todo su volumen para recordar que, muy cerquita del centro, hay un mundo donde la naturaleza reina.

Otra de las advertencias es la prohibición de ingresar dentro del horno. Aunque el hueco entre las piedras apiladas pueda resultar una tentación para los más curiosos, la antigua construcción representa riesgo de derrumbe. "Cuando fue descubierto, en el lugar habían dos hornos, pero uno se desmoronó completamente", dijo Baggio y aclaró que la boca del horno que queda en pie, que debería tener unos 80 centímetros de diámetro, es ahora una amplia cúpula descubierta que permite el paso del sol.

La Calera promete convertirse en un nuevo atractivo turístico muy cerca del centro de la ciudad. Desde el cruce de las calles América del Sur y Océano Pacífico, un viejo sauce resguarda la entrada para iniciar un recorrido lleno de flora autóctona y con un pedacito de la historia de la ciudad. "Es importante que vengan y que conozcan la verdadera historia del lugar", dijo Baggio para invitar a todos los curiosos.

El sendero demarcado y de baja dificultad permite que más personas se adentren en la estepa profunda de Parque Norte, un punto cada vez más utilizado por deportistas o visitantes que simplemente contemplan el paisaje desde los miradores. Hasta ahora, en esos terrenos inexplorados de la calera sólo mandaban las liebres y los cuises, que deberán ocultarse entre los arbustos cuando lleguen los turistas, al menos hasta que el silencio nocturno las deje otra vez sentirse libres.



27/12/22

El Parque Norte neuquino tiene un nuevo atractivo

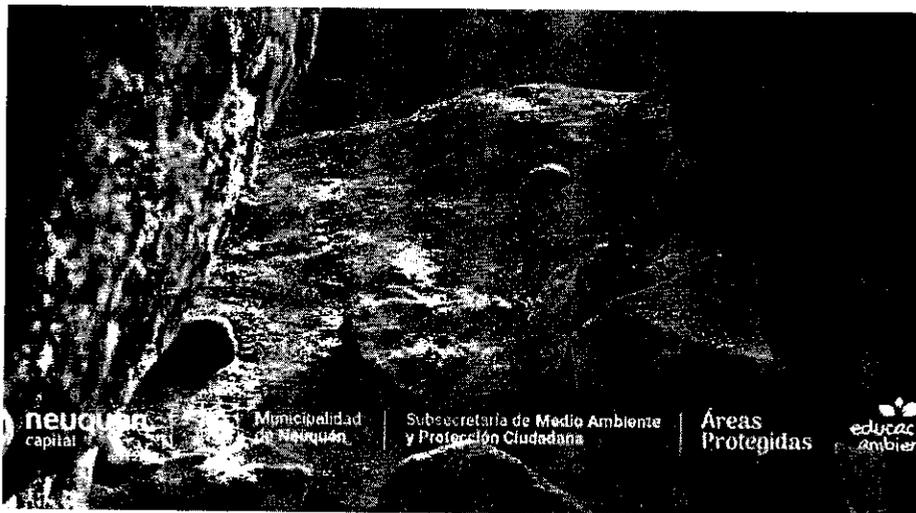
Un nuevo circuito señalizado desemboca en una cueva que alguna vez fue una calera.

El Parque Norte, uno de los destinos deportivos y recreativos más visitados por los neuquinos, sumó un nuevo atractivo. Se trata de un sendero señalizado que finaliza en el sitio arqueológico "La Calera" y que fue restaurado para su conservación, por la subsecretaría de Medio Ambiente y Protección Ciudadana de la Municipalidad de Neuquén.

El titular del área, Francisco Baggio, destacó que después de un trabajo de investigación del personal de Areas Protegidas y de consultas en la dirección provincial de Patrimonio Cultural, se pudo establecer que el espacio se conoce arqueológicamente como Sitio Alveal, por haber sido descubierto en 1996 por el subinspector Sergio Alveal.

Desde el organismo que conduce Baggio se indicó que La Calera es un horno de cal que funcionaba con llama viva para cocinar la piedra caliza, utilizada principalmente en la construcción de principios del siglo XX. Agregaron que en la ciudad capital, las caleras datan de los años 30, cuando las bardas eran un lugar muy alejado y los productores de la zona aprovechaban los recursos de la naturaleza, como la piedra y la jarilla para el fogón, para la producción de cal.

Subrayaron que se ubican en lo que hoy es el Parque Regional Bardas Norte y que hay quienes no las llaman caleras sino cuevas, "pero lo cierto es que pudimos recuperar la historia", señalaron. Al circuito se accede caminando por la intersección de las calles Océano Pacífico y América del Sur, del Barrio Rincón de Emilio. Tiene un recorrido de 928 metros de dificultad media y está abierto todo el año, para disfrutar de una construcción histórica rodeada de flora y fauna nativa.



Concejal  
Código de Identificación  
23/07/24 08 50167  
12:54  
MRCO  
Dirección General

23.07.2024  
ENTRADA Nº 506/2024  
16-3-2024  
MRCO  
Guayaquil 1254

25/07/2024  
Por disposición del C. Deliberante Sesión Ordinaria  
Nº 12/2024  
Pasado a la Comisión  
Comisión Legislativa